

# Editorial

El 8 de julio cumplió 100 años el más célebre miembro de nuestro Consejo Académico Internacional, el gran pensador planetario Edgar Morin, creador del pensamiento complejo, y en conmemoración de tan importante acontecimiento, compartimos una breve semblanza de los principales momentos de su vida y de su profusa producción.

Hijo de judíos sefardíes de Tesalónica (Grecia) emigrados a París, Edgar Nahoum nació hace un siglo en la capital francesa. Fue un niño enfermizo que se refugió en la lectura, aficionado a la aviación y al ciclismo. Conocer a diversos autores de la Ilustración del siglo XVIII enfocó su vocación hacia la filosofía y la lectura de Dostoievski lo adentró en el conocimiento del alma humana.

Desde muy joven se vinculó al socialismo, cuando se unió a la Federación de Estudiantes Frentistas, dirigida por Gaston Bergery, y apoyó al gobierno republicano durante la Guerra Civil Española. En 1940 huyó a Toulouse al enterarse de la invasión de la Alemania nazi y se dedicó a ayudar a los refugiados, a la vez que profundizó sus estudios del socialismo marxista. Obtuvo su licenciatura en historia, geografía y luego en derecho en la Universidad de la Sorbona. Fue parte de la Resistencia, se unió al Partido Comunista Francés en 1941 y participó en la liberación de París (agosto de 1944). Al año siguiente se casó con su primera esposa, Violette Chapellaubeau, con quien se fue a vivir a la ciudad alemana de Landau in der Pfalz, en calidad de teniente del ejército francés de ocupación en ese país.

En 1946 regresó a la capital francesa, se dio de baja en el ejército y continuó con sus actividades como militante comunista, pero debido a su postura crítica fue expulsado del partido en 1952, luego de un ácido artículo que publicó en *France Observateur*. Se aproximó después al socialismo de François Mitterrand, con quien había compartido trayecto en la Resistencia. Autodidacta en su formación filosófica y literaria, apasionado del cine, Morin, no necesitó doctorarse para ser admitido en el prestigioso Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS, por sus siglas en francés), donde ha desarrollado toda su carrera profesional. A fines de los años 40 emprende la escritura del libro *El hombre y la muerte*, en el cual formaría la base de su cultura transdisciplinar:

geografía social, etnografía, prehistoria, psicología infantil, psicoanálisis, historia de las religiones, mitología, historia de las ideas, filosofía, entre otras.

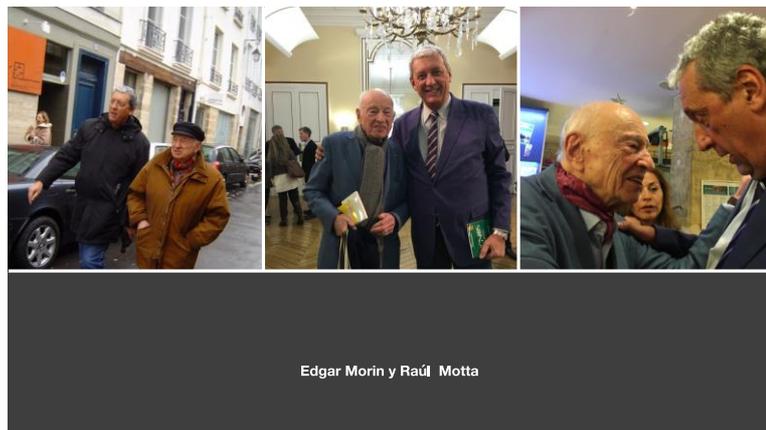
Asimismo, fundó y dirigió la revista *Arguments* (1956-1962) e inició sus trabajos y expediciones por Latinoamérica. Su interés por las distintas culturas de América Latina le llevaría a apoyar los movimientos indígenas en defensa de los hábitats naturales amenazados.

Signado por varios acontecimientos personales como la muerte de su madre a la edad de 10 años, según sus propios dichos “el hecho principal de mi vida”, que significó al mismo tiempo vida y muerte; la experiencia de la guerra, su involucramiento en la Resistencia, la vivencia de las revueltas estudiantiles de 1968, su preocupación por encontrar un enfoque no reduccionista de los fenómenos y su inacabable apetito de saber, serían factores convergentes en la creación del concepto *pensamiento complejo*, reflejado en su prolífica obra consistente en más de 40 libros, entre los cuales sobresalen los 6 tomos de *El Método*, además de varios libros dedicados a la educación y a la relación de la Humanidad con el planeta. Reconocido con una quincena de distinciones y Doctorados Honoris Causa por diversas Universidades del mundo, sobre todo en América Latina, sitio donde su pensamiento ha fecundado y se ha difundido capilarmente, y donde la Cátedra Itinerante UNESCO Edgar Morin ha tenido su mayor desarrollo.

En su vida privada tuvo varios amores. Además de su primera esposa Violette, madre de sus hijas Irène y Véronique, tuvo un segundo matrimonio con la artista plástica Joahanne en la década de 1960 y posteriormente un tercero con Edwige Lannegrac, quien fallecería en el año 2008. Actualmente vive en Montpellier y está casado en cuartas nupcias desde hace una década con la socióloga Sabah Abouessalam, de origen marroquí y 38 años más joven, con la que ha escrito su libro *Cambiamos de vía. Lecciones de la pandemia*.

Su centenario ha sido conmemorado a través de un sinfín de actividades organizadas por los innumerables seguidores del pensamiento complejo en distintos lugares de la tierra, incluso recepciones oficiales como la realizada en el Palacio del Eliseo por el Presidente Macron, y la propia de la UNESCO. En todas se rememoraron partes de su vida y se resaltaron las notables contribuciones de la prolífica obra de Morin. En el homenaje que le organizó la

UNESCO, la Directora Audrey Azoulay, también realizó una reseña de las múltiples actividades de la Cátedra Itinerante Unesco Edgar Morin en sus 21 años de existencia y agradeció la labor de su director, Raúl Motta, quien además fue el creador de esta revista. Ambas mentes luminosas compartían el amor por el conocimiento, el manejo de la ironía, el humor y una amistad que se forjó en casi 30 años de recorrer juntos el camino de la complejidad.



La vitalidad de Morin en sus jóvenes 100 años resulta inspiradora para todo el pensamiento político-social occidental, un pensamiento anticipatorio, original e encasillable, imprescindible para entender los tiempos que transitamos. Provocador, vivaz de espíritu y apasionado, trabajador incansable, frente a la fragmentación del campo de las humanidades -que genera la repetición de errores, incompreensión, desasosiego y perplejidad frente al devenir de los acontecimientos en la era planetaria- propuso la articulación de saberes como vía para re-pensar la *humana condición*, como “posibilidad de la emergencia del esfuerzo colectivo e individual de reflexividad sobre la asunción de un destino humano global (planetario) como proyecto político y social, en medio de las contingencias históricas y naturales, de las incertezas de la vida y de aquellas que la propia sociedad produce como parte de su propia complejidad social” (Morin y Motta, 2006). Ese nuevo sujeto requiere de la posibilidad de forjar una ética, una poética y una política planetaria.

En homenaje a nuestro pensador, este número comienza con fragmentos de una entrevista que le realizara François Busnel en el programa de la televisión francesa La Grande Librairie, pocos días antes de su aniversario, en la que recorre diferentes aspectos de su vida, de su obra y también de su visión del presente y del futuro.

Además, integran la publicación el artículo “Convergencias entre el pensamiento complejo y el pensamiento ecoteológico de Leonardo Boff”, de Rodrigo Severo Arce Rojas, quien pone en diálogo las aportaciones de este pensador en su aproximación ecoteológica a la cuestión ambiental con la concepción de tierra-patria de Morin, encontrando en ambos intelectuales puntos de convergencia para enfrentar la crisis globalizada en la que la humanidad requiere repensar su modelo civilizatorio y su relación con la Madre Tierra.

El siguiente artículo “Distinción estética, hacia un nuevo paradigma de la imagen en el escenario arquitectónico contemporáneo”, escrito por Giovanni Castellanos Garzón, propone una distinción estética hacia un nuevo paradigma de la imagen en el escenario arquitectónico, en el que reconoce una arquitectura en ligazón con su entorno, autopoética y transdisciplinar en un doble juego interior/ exterior, que transgrede la dualidad.

La tercera contribución, de Mónica Maglianesi, “Perspectivas sistémicas en los saberes de las prácticas transformativas” aborda las prácticas sociales transformadoras como parte de la facilitación sistémica de procesos colectivos, desde la asunción de la complejidad de las relaciones sociales y las interacciones con el entorno, realizadas a través de la experiencia de la mediación.

Finalmente, en “El desván de las reseñas” comentamos el lúcido libro de reciente aparición de María Laura Fernández Pinola *La crisis del desarrollo*, que aborda uno de los temas más recurrentes en el pensamiento de Edgar Morin, puesto en relación con la historia interna y externa de las teorías de las Relaciones Internacionales. Invitamos a la lectura y esperamos disfruten de este nuevo número de Complejidad.

***María Elena Martin***